

GILBERTO ESPARZA (Aguascalientes, 1975) lleva a cabo proyectos donde analiza las relaciones y desbalances provocados por el desarrollo tecnológico y urbano en las sociedades modernas. Los síntomas de la transformación urbana, reflejados en los hábitos sociales y en los usos —y desusos— del entorno, son la materia prima desde la que este artista configura sus piezas.

Sus proyectos involucran colaboraciones (no sólo en términos prácticos sino también conceptuales) con diseñadores, arquitectos, ingenieros electrónicos, programadores, activistas e investigadores, que trabajan sobre iniciativas alternas a las de los grandes poderes e intereses económicos, para la recuperación, generación y aprovechamiento de la energía. Así su trabajo es también una reflexión sobre los flujos energéticos, pero también económicos y los principios que activan, mueven y ponen en funcionamiento a la urbe.

Esparza extrae componentes electrónicos y mecánicos de dispositivos desechados, y los emplea para ensamblar pequeños robots que se activan ante distintos fenómenos físicos ocurriendo en su entorno. Ejemplo de este trabajo es su serie Parásitos Urbanos donde una especie de araña electrónica empuja sutilmente escombros o un robot sostenido del cableado eléctrico que aprovecha la corriente de esos mismos cables para alimentarse y desplazarse.

Proyecto: PLANTAS NÓMADAS

Esparza ha desarrollado en colaboración con biólogos e ingenieros, un prototipo de organismo múltiple que se alimenta de aguas residuales del Río Santiago (localizado en El Salto, Jalisco en el poniente de México), a su vez alimenta a una especie vegetal y desprende oxígeno. Este río es el destino final de los canales de desagüe de desechos industriales altamente tóxicos emitidos por empresas privadas y refinerías del centro del país. “La Planta Nómada es un organismo vivo constituido por un sistema robótico, una especie vegetal orgánica, un conjunto de celdas microbianas y fotovoltáicas”.²

En esta siguiente fase del proyecto, el artista se propone desarrollar un modelo específico del robot programado con un sistema de inteligencia artificial que le permita registrar y repetir rutas para buscar su alimento. Esta Planta Nómada se insertará en la cuenca del Río Lerma, el más grande río del interior de la República Mexicana, además de una importante fuente de agua y energía eléctrica. Históricamente este río ha sido determinante en actividades agrícolas y pesqueras, pero actualmente recoge importantes cantidades de desechos industriales a su paso, lo cual ha derivado en un profundo deterioro del hábitat de numerosas especies de peces, así como una severa transformación de las actividades de los pobladores de las regiones que atraviesa.

La generación de un pequeño organismo simbiótico múltiple que trata las aguas en micro-escala, señala un vacío político frente a los macro-programas de industrialización desarrollados en esta región.

² Texto de Gilberto Esparza de presentación del proyecto.



Luminarias (De la serie *Cáncer de urbe*), 2006
Instalación de 11 luminarias (intervención)

ppndr-s (Del proyecto *Parásitos urbanos*), 2007
Motores de juguetes, alambre galvanizado y
basura tecnológica
Dimensiones variables

dblt (Del proyecto *Parásitos urbanos*), 2007
Motor y piezas recicladas, servomotor, acrílico,
aluminio, microprocesadores, sensores
45 x 30 x 10cm